



El terminal de buses de Viña no alcanza los estándares turísticos

El terminal de buses de Viña del Mar, que recibe a aproximadamente 2.000 personas diariamente, ha sido objeto de varias críticas debido a la suciedad, la falta de seguridad y el deterioro del entorno. A pesar de los esfuerzos de la municipalidad, que asumió la administración del terminal en 2023 con el objetivo de mejorar la limpieza y la seguridad, las quejas persisten, sobre todo por el espacio reducido y la presencia de comercio ambulante, lo que afecta la imagen de la ciudad.

«Desafíos y Avances en el Terminal de Buses de Viña del Mar: Suciedad, Falta de Espacio y Mejoras en Seguridad»

Los usuarios del terminal han señalado que, aunque se han realizado avances en términos de seguridad y limpieza, las condiciones siguen siendo insuficientes. Algunos mencionan que el lugar es demasiado pequeño, especialmente durante la temporada alta, y que la infraestructura no está adaptada a las necesidades de los viajeros. Además, hay críticas sobre la falta de elementos básicos como suficientes asientos cómodos.

Desde el sector laboral, se ha destacado que el espacio disponible es muy estrecho, tanto para los pasajeros como para los buses, lo que dificulta la operatividad del terminal. También se ha señalado que la zona en la que se encuentra el terminal, que es una zona comercial mayorista, contribuye a la suciedad y complica la llegada de turistas en condiciones adecuadas. Además, el aumento del comercio ambulante ha generado

problemas de seguridad, como el microtráfico y robos, lo que afecta la percepción turística de la ciudad.

Respuestas de la Municipalidad y Avances Realizados

A pesar de estas críticas, la municipalidad ha defendido los avances realizados desde que asumió la administración del terminal. Ha mejorado la iluminación, la limpieza de la techumbre, la seguridad con más personal y la gestión operativa mediante un software especializado. Además, se han implementado medidas de seguridad con el apoyo de Carabineros y otros organismos municipales, y se monitorea el terminal con cámaras de televigilancia. Sin embargo, el terminal sigue enfrentando importantes desafíos, y la municipalidad trabaja en una solución integral que permita mejorar tanto la infraestructura como el entorno, con el objetivo de ofrecer un espacio más adecuado para los miles de turistas que llegan cada día a Viña del Mar.

